

# LA SERRATA

REDACCION  
ADMINISTRACION e IMPRENTA  
CALLE DEL COLEGIO

Se publica los domingos

COLABORAN EN ESTE PERIÓDICO LOS MEJORES  
ESCRITORES DE LA REGIÓN

SUSCRICION

En Orihuela, un mes. . . . 0'50 ptas.  
Fuera, trimestre . . . . 1'50 id.

PAGO ANTICIPADO

## AVISO IMPORTANTE

Suplicamos encarecidamente a nuestros amables suscriptores, que procuren a la mayor brevedad ponerse al corriente en sus pagos. El silencio de unos y el lamentable descuido de los más, nos entorpecen en la árdua empresa que hemos comenzado.

## Males y remedios

Dos son las causas engendradoras del anarquismo en nuestra nación: la inmoralidad permitida y hasta fomentada por los desdichados gobiernos que nos rigen, y el afán incesante del fisco de matar y destruir la riqueza pública, imponiendo tributos que, por lo escandalosos y multiplicados, pugnan con los preceptos de la ciencia económica y hasta con las más sencillas consideraciones del sentido común.

Vació el corazón del pueblo, por haber secado el error todos sus sentimientos más nobles y más puros, tiende a llenarse con afectos sensuales que no le permiten levantar la frente al cielo, sino inclinarla al lado de la tierra donde se revuelven y amasan los vicios, como el único fin y anhelo de la extraviada humanidad.

Retraído el capital por el ensañamiento socialista de la Hacienda; emprobrecida la agricultura, amenguado el comercio, abatida la industria y rebajada la propiedad casi hasta el deprecio, mientras la usura levanta cada día más su terrible cabeza, paralizase el trabajo, y el hambre asoma su horrible faz, rompiendo el equilibrio que debe existir en todas las clases sociales, al par que hace brotar ideas de desolación, como si los hombres estuvieran

dispuestos a devorarse para tornar en polvo las obras de los siglos, y convertir los pueblos en una inmensa tumba.

En vano es que se declame, pidiendo a los poderes públicos una política sabia y recta, una gran moralidad en sus procedimientos y un amparo eficaz para las fuentes de la producción. El politiquismo vil y miserable, invadiendo todo cuanto existe, solo procura para él y para sus secuaces, desoyendo los gritos de angustia de la nación, y viendo impasible como se desarrollan los gérmenes de la perversidad y como de consecuencia se viene a la realización de las utopías más descabelladas.

¿Qué importan las leyes represivas cuando faltan medios preventivos, a eso equivale a proscribir la higiene, en la confianza de la virtud eficaz de la medicina?

No basta intentar la curación de las enfermedades; es preciso evitarlas previamente; y para impedir el desarrollo de la anarquía, hay que huir de la ineficacia de los castigos, volviendo los ojos a los principios engendradores de esa gran locura social, cuya extirpación urge si es que es posible aún el remedio que a veces piden los obreros de la civilización y los amigos del progreso humano.

España está muy pobre y muy desmoralizada. Propagar el desarrollo de la riqueza pública para que cubra las necesidades de la nación, y enfrenar con los suaves lazos de la moral los instintos brutales despertados en el corazón de millares y millares de infelices, es lo que a todo trance debemos exigir a esos enclosa-

dos señorones de la malhadada política madrileña, que miran al país como un feudo suyo, sin pensar en otra cosa que en sumar días y días para disfrutar únicamente de las dulzuras del poder.

Con medidas de terror, con castigos violentos, el germen seguirá arraigado y produciendo frutos.

Para ir a parar a consecuencias útiles y beneficiosas es preciso partir de puntos que entrañen analogía con ellas. La experiencia así lo dice y la lógica lo manda.

Una locura no se destruye con otra. La locura del anarquismo no cederá jamás por la locura de la violencia, sino que desaparecerá cuando el pueblo tenga satisfacciones, trabajo y moralidad, que podrá ser si alguna vez empuñan las riendas del poder hombres aptos y no politicastros, vanidosos en su generalidad, y que a lo que menos atienden es al sufrimiento de la patria.

## MANCHEGAS

Dale, dale que chupe  
al cachorrejo.

Déjale que te saque  
hasta los huesos.

Deja que el huacho libe  
ande libaran  
todos los huachirracos  
de la comarca,

Miá quinos ojos abre;  
cómo nos mira,  
cual si quisiera decirnos:  
—Soy vuestra vida.

Cómo chupa el granuja;  
cómo te tienta.  
Y que no tiene el huacho  
delicadeza!

El morro no le quites;  
deja que se liarte  
a ver si se hace pronto  
un huacho grande.

Miá, miá como se ríe  
el muy cachorro;  
la teta le ha trocao  
en risa el lloro...

Rediez que soy más huacho  
que mi huachico,  
y tengo menos seso  
que mi borrico,

pues pensando en mi huacho  
y en mi huacheja  
ni siguiá m' acordaba  
d' irme a la siega.

Y hay que ser huacho grande  
y no huachejo  
y d' ir pronto a la siega  
a traer dinero

pa que mi huachindanga  
coma y engorde  
y le dé buenos tragos  
al monigote.

Tapa, tapa esas tetas  
deja ya al huacho;  
no le des más limentos  
hasta otro rato.

Y no hagas tu la huacha  
y engorda a escape  
no se te coma ese  
hasta el gazzate.

ENRIQUE ALBERT

Monóvar, 1910.

## La visión de un profeta

Una prolongada sequía de tres años y medio había convertido en áridas y estériles llanuras las fecundas y bendecidas tierras del pueblo heredero de las promesas divinas. La predilección había convertido en prueba, y como signo de un Dios ofendido, el Padre de las misericordias no daba señales de moverse a compasión ante las súplicas de un pueblo prevaricador. Frustrábase las bellas esperanzas de tiempos mejores, el cielo hacíase de bronce, la tierra no producía los deseados frutos, y ante los pecados de los hombres, inclemente el cielo, no enviaba ni una gota de lluvia de rocío para fecundizar los agostados campos de la Palestina.

Un profeta celoso por la gloria de Dios vivía en aquellos tiempos dedicado exclusivamente al servicio divino.

No había prevaricado ni en un solo punto, ni se había dejado arrastrar á la idolatría, á pesar del mal ejemplo de los jefes de su pueblo. Era un fiel siervo de Dios, y su voz era escuchada por el Padre de las misericordias con agrado.

Un día en que el santo profeta se encontraba en la cumbre de su montaña favorita, creyó que era llegada la hora de que las misericordias de Dios se manifestasen al mundo de una manera patente: sintióse movido á pedir á Dios un milagro, y en su consecuencia pidió la deseada lluvia. No había transcurrido una hora, cuando vió la señal de que su oración había sido oída en el acatamiento divino, y su petición despachada favorablemente. Una nube se levantaba lentamente desde la superficie de la mar, subía á inmensa altura y, tomando cuerpo de inmensas proporciones, extendíase por las anchuras del firmamento, llenaba ilimitados horizontes y cubría toda la esfera celeste.

No era, sin embargo, una simple nube lo que el profeta veía. Sus ojos corporales veían sí una nube, pero los ojos de su espíritu veían algo más grandioso y sublime, profundos misterios simbolizados en la nube. Su mente fué iluminada con divinas revelaciones, y su alma transportada á la consideración de sublimes misterios que iban á verificarse en épocas lejanas. Todas las generaciones pasadas y venideras se hicieron presentes en aquel momento en la mente del profeta; las vió como en un espejo, con todos sus crímenes y prevaricaciones; pero sobre todo crimen y prevaricación vió el remedio. La señal era una nube. Al modo que aquella nube proyectaba sus sombras sobre las inquietas olas del alborotado mar, así en ella veía figurada una mujer misteriosa, que protegería con su sombra al descendiente de Adán, que navegaba en medio de las olas del mar de la vida.

Aquella mujer profética era la llamada á poner el remedio á los males de la madre del género humano; ella había de llenar los puestos que la prevaricación angélica dejara vacíos en infausto día en las mansiones del cielo, á fin de que aquellos coros célicos resonaran en torrentes de armonía perfecta; y ella, en fin, la que bajo el símbolo del vestido vaporoso de una nube, iba á ser la madre del género humano.

En la mente del profeta aparecía la tierra admirada, contemplando aquella visión sublime, y la mujer iba apareciendo cada vez más bella, cada vez más amable, como la aparición de la estrella de la mañana, radiante en sus plateados resplandores al través de los collados del Oriente, anunciando al silencioso y tenebroso mundo que las claridades del sol van á iluminar la tierra, desterrando las obscuridades nocturnas con el resplandor de sus fulgores.

Los ángeles de Dios contemplaban también visión tan sublime y la proclamaban llena de gloria, hermosa como la luna y escogida como el sol, madre de los santos y madre de todos los hom-

bres, encanto de todos los seres, encanto de las almas, luz de los espíritus, consuelo de los afligidos, y centro común de todos los amores.

Al volver en sí el profeta de tan delicioso éxtasis, colócase en la cumbre de la montaña, levanta con energía su brazo y, hablando á las generaciones venideras, dijo: **MARÍA INMACULADA, VIRGEN DEL CARMEN.**

FR. SAMUEL DE STA. TERESA

DEL TERRUÑO

## LA SIEGA

En la casa de labor reina un silencio profundo. En la entrada, sobre el tosco pavimento, duerme la cuadrilla con calma envidiable; más allá, á la paz sideral, los mozos dormitan en el duro suelo, junto á la cuadra; las bestias, glotonas y reposadas, retozan cerca de los guardianes, y al otro lado de un tabique pequeño descansa el amo. El hato, amalgama tremenda de puntas aceradas y de puntas aceradas y de finas dentaduras metálicas, de manoplas inmensas de encina y negras correas viejas, yace detrás de la puerta, olvidado de los labriegos por unas horas.

Todo parece anunciar una paz bonancible y grotesca que cierne sus alas sobre aquellos cuerpos recios rendidos de fatiga.

El amo, un hidalgo cetrino y grave abandona su lecho de plumas y lana así que el gallo, un gallo de vistoso plumaje brillante, anuncia el alba; despereza su sueño restregando sus ojos hinchados, de azul verdoso é inexpresivos, patea fuerte varias veces como para asegurarse de si está despierto, avanza unos pasos y abre la ventana que gira pesadamente como medio muerta sobre un eje tembloroso.

El labriego adivina que el día llega; un viento fresco de aurora sacude su larga melena, que ondea como un pendón blanco sobre su frente rugosa.

Los cañales verdean y gimen abrazados los tallos erguidos, las hojas asperas, á impulsos de la brisa. En el cielo asoma un resplandor rojizo al límite del llano. Entonces el hidalgo grita á los mozos, unos pobres mozos de cara picaresca y compungida que no se levantan sin experimentar en las piernas el choque doloroso de un pié tremendo... Es el amo que avisa con salvaje cumplimiento de feudal de la gleba, y cuando se cerciora de que los mulos están para el arre, se dirige á la cuadrilla:

—¡Arriba, arriba, que ya es hora!

Forman esta sufrida caravana de mártires del sol y del camino, los segadores de la sierra, gente infeliz que reúne algunos reales, amasando su sangre brava con el rastrojo punzante y la tierra ardorosa.

Interrumpen su letargo de miseria y cansancio, endesezando su cuerpo tullido

con ambas manos en las coderas saludan con un ¡Ave María! al amo, que bracea y murmura rabiosamente del retardo de aquellos gaudules. Á poco, algo más listos toman la mañana con un sorbo de aguardiente abrasador que provoca guiños y ronquera, tos y blasfemias en los primeros momentos.

El sol dora la parva; las yuntas y parejas arrastran carros pesados, rodillos monótonos que giran imperturbables sobre los nubes y trillos pesados de herraduras viejas, clavos ensortijados y pedernales angulosos.

Ya comienza la trilla. Giran en torno de la parva, los segadores que ayer cortaron la mies á duras penas, y hoy la revuelven para dejar al dueño limpio y dorado como el oro el trigo que es pan de sus hijos, pan de los príncipes, de los ricos del mundo... Y sin embargo, estos pobres segadores que fueron gañanes sobre el surco, sembraron sobre la tierra inerte y estéril que fecundaron con sus amores obra de sus brazos y de sus energías indomables, el fruto santo que siendo hijo de sus entrañas, acaso no sea ni siquiera compañero de los suyos en invierno.

El sol dora la parva... El amo satisfecho, brouca con los zagales y hostiga el ganado prodigando mimos á las bestias jadeantes, cansinas. Para los segadores está la bota en alto chorreando un líquido negruzco á cada instante. Entonces cantan con cierto regocijo, acompañando el canto de la cigarra imprevisora, el susurro de larvas gelatinosas, el

chasquido del látigo, el bufar de las mulas ahitas y el lloriqueo de los rapazuelos andantes después de la caída del trillo.

Atardece. En la era no quedan sino hombres sudorosos, jadeantes, inclinados sobre enormes sacos de trigo. Pardas neblinas oscurecen el horizonte. El sol ya no dora la parva. Allí está, sobre espaldares sufridos, llevando en triunfo el pan del rocío hidalgo, de los príncipes, del mundo. Y mientras los fatigados labriegos arrastran sobre lomos el trigo de la era, gimiendo y exhalando quegidos, allá, en la lejanía, aún resuena el eco de la última canción de la trilla.

FEDERICO ORTEGA

## A LA BANDERA

Ave, bandera de la patria mía; salve, bandera siempre immaculada, que un tiempo te cerniste coronada por do el sol albas luces extendía.

Si un breve tiempo fuiste deshechada traición haciendo quien servir debía á tu gloria inmortal, enseña amada, en aciago, maldito y triste día,

De hoy adelante, bienaventurada era se abre, venturas rebosando; viene la edad feliz y deseada.

Las letras y las artes prosperando, con la palma del premio ya esperada la vienen en sus voces pregonando.

R. RODRÍGUEZ DE VERA

*Este trabajo lo escribió su autor en esta casa hace días, en ocho minutos. (N. de la R.)*

## DE ACTUALIDAD

# Clericalismo en Europa

Yo he viajado por toda Suiza y gran parte de Alemania, y puedo contaros algo de lo que sucede en los cantones católicos. Los que solo saben que en Suiza están prohibidas las Ordenes Religiosas; y singularmente la Compañía de Jesús, por los artículos 51 y 52 de la Constitución federal, creen que sucede eso en los cantones católicos, como Lucerna y Schovytz, Valais Uri, Zug, etc., y allí están establecidas y protegidas las Ordenes Religiosas, y en la Constitución de Tesiuro se pone como límite á la libertad de imprenta la Religión católica, y algunos casi realizan el ideal de las relaciones entre la Iglesia y el estado. Yo mismo, viajando por esos cantones, encontré un día en Friburgo un espectáculo que no esperaba. No sabía qué había sucedido para

que aquel pueblo hubiera salido, como suele decirse, de madre. Llegué con un amigo á Friburgo, y lo primero que observamos fueron los arcos y gallardetes de la estación del ferrocarril, y después, en todas las calles que recorrimos, y paseamos por todo Friburgo, no vimos ni una sola ventana que no estuviera adornada con flores, colgaduras, escudos ó banderas, hasta tal punto, que las fuentes públicas eran verdaderos ramilletes de rosas y de lazos.

Pasamos al otro lado del río, contemplando desde la altura el soberbio panorama, y vimos desde allí toda la ciudad engalanada. ¿Qué suceso extraordinario ocurría en aquel pueblo para que se entregara á tales regocijos? ¿Sería aquella una población medieval á pesar de su famosa Universidad? Se trataba de celebrar

la beatificación del jesuita Canisio, y con tal motivo estaba de fiesta hacía ocho días la ciudad. Si esto sucediera en una población española y viniera aquí un periodista francés y enviara una noticia á su periódico, ¿qué diría de nosotros? Que éramos un pueblo del siglo XIV; pero como eso sucedía en Suiza, no se dice nada.

He viajado por Alemania, y mi admiración y mi asombro fueron grandes al conocer los actos de aquel Emperador, representante de una gloriosa dinastía, grande como el pueblo que ha llevado á la cumbre del poder.

Ese emperador ilustre, la cabeza política mejor organizada en Europa, que contra la voluntad del propio Reichstag ha conseguido que la Marina de su país sea la segunda del mundo y la primera en la organización, como ha logrado establecer una red fluvial y ha hecho magníficos puertos interiores; ese gran Emperador se ha dirigido al último Congreso católico celebrado recientemente en Esen, felicitándole calorosamente por sus trabajos, como ya el año pasado felicitaba en términos no menos entusiasmados al que se celebraba en Colonia; ese Emperador es el que, como un peregrino de la Edad Media recorre los Santos Lugares y compra el solar de la Virgen para regalárselo á los católicos de su Imperio; es el que todos los años va á la abadía de los Padres Benedictinos de «Santa María de Lach», llamados, por la protección que les dispensa, los «Monjes del Emperador»; el que cuando la lucha se enciende y se incendia más en Francia, va á esa abadía llevando desde la Universidad de Bonn á su hijo el kromprinz, mostrándole á los Monjes, que sienta á su mesa, y pronunciando aquel discurso de vibrante elocuencia, en el que les decía: «Tenéis la protección del Emperador en nombre de la ciencia, en nombre de la caridad y en nombre de la cultura de Alemania.»

Y todo esto sucedía cuando en los pueblos latinos y en aquellos que se llamaban hijos predilectos de la Iglesia se atacaba á las comunidades religiosas olvidando el dicho de Gibbons, que más que á los cetros de los reyes, al bácu-

lo de los obispos y de los abades debían su formación como nacionalidades en la Historia, y ese Emperador es aquel que como si fuese una evocación misteriosa de sus antepasados de la casa de Sajonia va con casco brillante donde extiende sus alas el águila triunfadora de Germania y penetra á caballo en la Catedral de Aquisgram, y ante el sepulcro de Carlomagno, extendiendo caballerosamente la espada, hace este gran juramento memorable, que parecerá inverosímil en estos tiempos, á los degenerados gobernantes latinos, incapaces de comprender su grandaza: «Juro ante el sepulcro, del gran Emperador, que me pongo á mí mismo, bajo la protección de la Cruz del Salvador, porque se que pasarán las obras de los hombres, pero sus palabras no pasarán jamás.» Eso hace el medieval, el atávico, el reaccionario Guillermo II, que ha levantado entre todos los pueblos de la tierra, á una altura que parece soñada, la grandeza de su imperio.

JUAN V. DE MELLA

## Pluma y tijera

Una inmensa muchedumbre compuesta por casi todos los vecinos de la calle de Reales, pedirá al Ayuntamiento en manifestación pacífica, que sea colocada la lámpara eléctrica que desapareció de la mencionada calle «á raíz» de cierta batalla campal entre muchachos.

«De poco sirve el dinero á la calle de Reales», pues con dinero ó sin él no se acuerda de ella nadie.

Es, decir, en tiempo de elecciones bien que la frecuentar.

Advertimos al señor Alcalde que la acequia de la calle del Colegio se llena todos los días de «adanes».

Ya sabe lo que le queremos decir.

## SEMANALES

Entre los aficionados al arte de Montés, y entre todos los amantes de esta tierra querida, que sienten bullir en su alma el patriotismo, reina un gran entusiasmo para la celebración de las dos magnas corridas que tendrán lugar en nuestro circo taurino en los días 14 y 15 del próximo Agosto.

Estas corridas, nos traerán ininidad de forasteros que serán partícipes de nuestras alegrías y favorecerán poderosamente al comercio.

Las listas de accionistas aumentan rápidamente, y todo nos hace creer en el éxito completo con que ha de ser coronada la acción patriótica de un puñado de oriolanos.

Ha regresado de Monóvar, en cuya ciudad ha desempeñado interinamente el cargo de Maestra superior de una escuela pública de niñas, la Sta. Hipólita Navarro, á la cual saludamos cariñosamente.

Las fiestas con que la cofradía de Ntra. Sra. de Carmen ha obsequiado á su excelsa Patrona han resultado lucidísimas.

La banda municipal escuchó estruendosas ovaciones del público en la velada que tuvo lugar el viernes último, por lo cual felicitamos al estudioso D. Saturnino Cebrian.

La procesión celebrada ayer fué solemne.

Hemos recibido un atento B. L. M. de D. Emilio Peyró Ibañez, Maestro propietario de la Escuela pública superior de niños de esta ciudad, ofreciéndonos su estimación personal y sus servicios profesionales.

Agradecemos la delicadeza del señor Peyró, ponemos á su disposición esta casa y puede contar con la amistad sincera de los redactores de este periódico.

Hoy se celebrará la procesión cívica anual en conmemoración de la Reconquista de Orihuela por los cristianos, hecho glorioso acaecido, según la tradición popular, el 17 de Julio de año ignorado.

Será orador en la función religiosa el Presbítero D. Ricardo Rivera.

Ha fallecido en Madrid D. Marcial González de la Fuente, ex-Magistrado del Supremo é ilustre oriolano.

Se encuentra enfermo, aunque afortunadamente no de cuidado, nuestro querido compañero en la prensa D. Julián Clavara, director de «La Lectura Popular».

Para asistir á la corrida de toros que esta tarde se celebrará en Callosa de Segura, son muchas las personas que marchan á la inmediata villa.

Actuará de matador el valiente y simpático aficionado José María Pérez (Sastre).

Ha regresado de Madrid nuestro res-

petable amigo y paisano D. Antonio Lafuente, Maestrescuela de la Catedral de Jaca.

Acompañado de su familia, ha marchado á Villa Balcones, nuestro querido amigo D. Federico Linares, diputado provincial.

También ha salido para el campo de Salinas, la familia del laborioso juriconsulto D. Manuel Germán.

La laureada banda municipal de esta ciudad marchará á Torreveja, para amenizar durante los días 7 y 8 del próximo Agosto, los festejos de temporada de baños.

El viernes, poco antes de la una de la madrugada, entregó su alma á Dios el popular cochero Juan Cámara.

Duerma en la paz del Señor.

### NUESTRO CONCURSO

Hemos recibido algunos cantares con destino á nuestro concurso.

En el próximo número comenzaremos á publicar los lemas.

### ISSA REVUELLA

#### INTERCALACION

#### NOTA

Intercalando una consonante entre lo que expresa el precedente significado leeremos el nombre de un producto químico evaporable.

ANTONIO ORTIZ SACÁ

La solución en el próximo número.

A la charada última: «Charadista».

Ginés, que esta sepultura le dedicó á su Ruperta, quedó, al contemplar la muerte, muriéndose de amargura. Y tanto lloró Ginés, y tanto y tanto sufrió, que al sepulcro descendió... treinta y dos años después

### CORRESPONDENCIA

D. E. A., Monóvar. — Te agradecemos el envío de tus lindos versos. Los recibimos cuando ya estaba en prensa el número último. Di algo de tu vida.

Srta. R. P. — ¡Muy bien lo publicado en «La Semana» de Elche!

Cantaclaro. — Si responde V. de nosotros le publicaremos lo que envía. Dé su nombre y no sea cobarde.

Sr. E., Madrid. — Irá lo tuyo. Recuerdos amigos. Agradecidos.

Belenes-chico. — Déjenos en paz que no queremos «belenes» por pequeños que sean.

Imp. de Juan Sansano — Orihuela

# Sección de Anuncios

## ANUNCIOS PREFERENTES

**ENRIQUE LUIS — PINTOR**  
Pintura, decoración, dorado.  
San Juan, Orihuela

**Matias Aledo, Pintor, Orihuela**  
Decorados. Gusto y delicadeza.

**El Oriol** Guanos especiales para todos los cultivos

LUIS GIL, P. de S. Agustín, Orihuela

Gramófonos. Se componen.

Gran economía y perfección

Antonio Perez. Colegio, Orihuela

Comestibles finos, casa de  
**Juan Real, Mayor, Orihuela**

Gran sombrerería de Pascual Careña  
Economía y elegancia. Novedades

**El Oriol** Fábrica de gascos y agua de Selt  
S. Agustín, 16.

EVARISTO CANOVAS, Orihuela

PREPARACION completa para la próxima convocatoria de CORREOS.  
Feria, 13, Orihuela.

**JOSÉ ESCRIBA BERNARDO.** Ultramarinos — Venta de los productos Macgi. — Licóres. — Alfonso XIII.

**GRAN** almacén de MUEBLES de CARMELO SUBIELA, P. Vergara. Objetos para regalos.

Academia de dibujo y pintura de *Monserate Fenoll*. Clases nocturnas. — Santiago, 2.

**M**áquinas SINTGER 2'50 Su vendán á pesetas semanales. C. Mayor

**E**L INDIO — Unica casa que vende por metros. Notable economía. — Novedades. Visidad este establecimiento de tejidos y os convence: éis

**La Garza Real** Guano Peruano completo. Riqueza garantizada. — Compite con las más acreditadas marcas. Almacén de Galiano, Calle del Rio

**Hotel Ramos** Plaza de Perfumo, 8. CARTAGENA Servicio esmeradísimo. — Coches á la llegada de todos los trenes. Intérpretes de varios idiomas. Precios del pupileje: pesetas de 5 á 10.

Puede V. hospedarse en Ali-  
caute en casa de **NOGUERAS**.  
C. Calatravas, Carruajes á los trenes.

**CARLOS IRLES**, jardinero municipal y floricultor. Confecciona artísticamente ramilletes y coronas de flores naturales. Economía y prontitud.

**S**ombrerería de **LEOPOLDO LIZON**. Modas elegantes. Visiten esta casa. Calle de Calderón de la Barca.

**R**elojería de **MANUEL RODRIGUEZ**, Paseo Sagasta Artísticos relojes.

**Lámparas de filamento metálico** Dán un 75 por 100 de economía. Antonio Vidal Sanchez, P. de Vergara

**D. AVELINO PEREZ B.** Veterinario é inspector de carnes Rebaja de precios en todos los servicios Posada del Carmen, Orihuela

Visite usted en Torrevieja la Fonda y Café de España. Habitaciones higiénicas. Servicio esmeradísimo. Sitio delicioso.

**Elche FARMACIA DE G. RUIZ**, la más surtida de la provincia de Alicante.

**La Confianza** — Fonda y Restaurant de José Bernad Valero, Sagasta, 2. — **ELCHE**. Carruajes á todos los trenes.

**F**onda y Restaurant del Comercio, de la Viuda de Francisco Román, Plaza Mayor y Troveta, 3. — **ELCHE**.

*Bazar Pala Torrevieja* Si vá V. á Torrevieja durante la temporada de baños, visite V. este establecimiento. Objetos para regalos.

*Darblade, fotógrafo* TORREVIEJA. Notables ampliaciones La casa más acreditada de la provincia

**R**estaurant NIETO — MURCIA Servicio esmerado. Visiten esta acreditada casa.

**A**gencia de Aduanas — Abelardo Galdó Chápoli, Rafael Altamira, 22, Alicante. Embarques, consignaciones, despachos y reexpedientes de mercancías.

## ALMACEN DE MADERAS — DE — ADOLFO WANDOSELL

Calle de Unión Agrícola. — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y madera en calidad superior á todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.

GRAN ZAPATERÍA. Comprad el calzado á

**Mariano Martinez**

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torrevieja. Gusto, solidez y economía.

**Chocolatería de J. Beltrán**

Colegio, 31. — ORIHUELA

Chocolates selectos de todas clases.

Venta del café torrefacto marca «La Estrella» Probadlo y os convenceréis.

Casa de viajeros en Cartagena LA PIÑA. Aire, 11 y 12 y Marina Española. — Cubiertos desde 1'50 pesetas. Por almo. precios convencionales. Café torrefacto marca «La Estrella» José Beltrán, Colegio, 31. — Orihuela

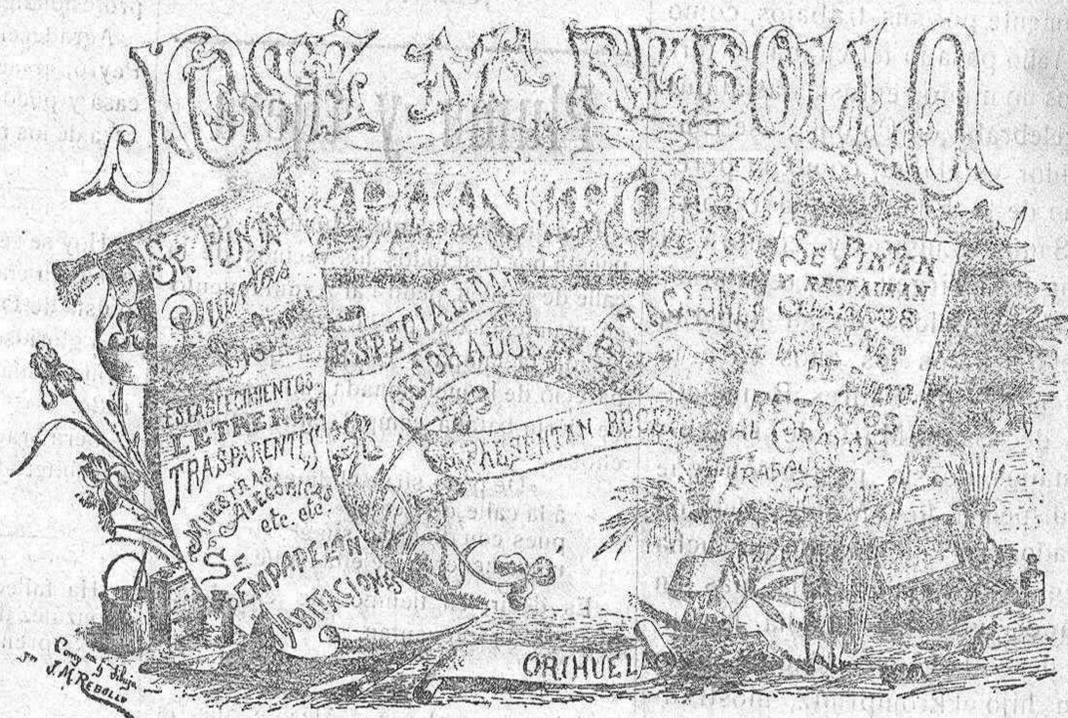
## El Capricho Angel Belda

Es conveniente visitar este establecimiento de tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD — ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas — Altas novedades para señoras y caballeros.

Grandes remesas de géneros de inmejorable calidad.



## Sindicato agrícola

En los almacenes de este «Sindicato» se venden los abonos para cada cultivo y las primeras materias á los siguientes precios para los socios y sus colonos:

Sacos de 70 kilos. Naranjos jóvenes, 16'50 — Id. en producción — Id. sangrinos, 16'50 — Pimientos y hortalizas, 16'25 — Cáfano, 17'15 — Patatas, 17 — Alfalfa y panizo, 15'25 — Judías y habas, 16'25. A los que no son socios 0'25 más, y en las ventas á plazos 10 céntimos por saco al mes.

## Chocolatería DE Santoro Hermanos

Calle del Colegio — Orihuela

La calidad inmejorable de nuestros productos, se vé evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probado estos chocolates y os convenceréis.

Primeras materias: sacos de 100 kilos — Sulfato de amoniaco, 35'50 — Nitrato de sosa, 29 — Superfosfato de 16 á 18, 8'50 — Id. de 18 á 20, 9'50 — Cloruro potásico, 26'50. — Sulfato de potasa, 30 — Kainita, 8'50 — Hierro, 9'50. A los que no son socios, media peseta más por saco.

Precios especiales por vagones completos puestos en esta estación. Todas las materias están garantizadas y analizadas.